
POBREZA Y DESARROLLO RURAL EN CENTROAMÉRICA. DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA

MIGUEL GÓMEZ*

PALABRAS CLAVE

Pobreza; Exclusión social; Desarrollo Rural; Políticas públicas; Bienestar.

RESUMEN

El artículo “Pobreza y Desarrollo Rural en Centroamérica, dos caras de una misma moneda” describe dos aspectos fundamentales de la realidad rural Centroamericana. Por un lado los éxitos de centenas de proyectos impulsados por las instituciones públicas, la cooperación internacional y las propias organizaciones rurales (empresariales, gremiales y comunitarias), y por otra parte muestra indicadores clave que reflejan la pobreza y exclusión persistente cuya situación afecta el funcionamiento mismo de la sociedad, el Estado y la democracia misma. Es decir, el desarrollo de Centroamérica y el bienestar de las poblaciones rurales pasa por resolver con más determinación las causas estructurales

* Este artículo es únicamente responsabilidad del autor. El autor ha sido un practicante en temas de desarrollo rural en Centroamérica durante los últimos 30 años, especialmente apoyando la conformación de cadenas de valor y acceso a mercados, administrando proyectos para resolver problemas estructurales del desarrollo agrícola y rural, apoyando el fortalecimiento de instituciones encargadas de transferencia de tecnología y administración de tierras, y apoyando la formulación de políticas, tanto a nivel regional como nacional. Actualmente se desempeña como Director Ejecutivo de la Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC).

de la pobreza y exclusión rural. Al final se plantean algunos caminos para enfrentar estos desafíos.

ABSTRACT

This article “Poverty and Rural Development in Central America, two sides of the same coin” describes two fundamental aspects of the Central America rural livelihood. On one side, the article present the success of hundreds of projects implemented by public institutions, international donors and rural organization (entrepreneurial, community driven, associations), and on the other side key indicators that show persistent poverty and exclusion which affect performance of society, State and democracy itself. In other words, the development of Central America and the wellbeing of the rural population depends the solution of the structural causes of poverty and exclusion. Finally, the article presents some roads to face these challenges.

RÉSUMÉ

L'article Pauvreté et Développement Rural en Amérique Centrale, les deux faces d'une même monnaie décrit deux aspects fondamentaux de la réalité rurale de l'Amérique Centrale. D'un côté les succès de centaines de projets lancés par des institutions publiques, la coopération internationale et les propres organisations rurales (entreprises, syndicats et de la communauté), et de l'autre côté montre les indicateurs clés qui reflètent la pauvreté et l'exclusion persistante qu'affecte l'état de fonctionnement même de la société, l'Etat et la démocratie. C'est à dire, le développement de l'Amérique Centrale et le bien-être des populations rurales, conduit à résoudre d'une forme plus déterminante les causes structurelles de la pauvreté et l'exclusion rurale. A la fin de l'article, se posent quelques chemins pour faire face à ces défis.

Durante los últimos 35 años Centroamérica ha estado bajo la lupa de la opinión pública por diversas razones, unas veces por sus guerras civiles y revoluciones, otras por sus condiciones de pobreza y desnutrición especialmente en el sector rural. Más recientemente Centroamérica ha vuelto a estar bajo la lupa por sus condiciones de vulnerabilidad para enfrentar las consecuencias del cambio climático, ya que Centroamérica está clasificada como uno de los *hot spots* del cambio climático en el ámbito global.

Es en este contexto que tenemos que analizar los grandes desafíos del sector rural de Centroamérica, la pobreza rural y exclusión, la desnutrición infantil crónica, bajo nivel educativo, desigualdad de ingresos y activos, baja calidad de los servicios públicos (educación, salud e infraestructura, principalmente), baja productividad y precariedad laboral, baja inserción laboral de mujeres y juventud al mercado laboral, débil manejo de riesgos (ambientales¹, sanitarios, financieros) y baja participación ciudadana, entre otros.

Sólo en pocos casos, Centroamérica se ha destacado por su capacidad de gestión pública, su extraordinario capital natural, calidad de sus productos, y por logros extraordinarios de sus habitantes.

No obstante, el artículo señala que a pesar de sus condiciones adversas, las poblaciones rurales de Centroamérica han enfrentado con éxitos relativos los grandes desafíos del desarrollo apoyados por sus propias organizaciones, políticas y acciones públicas, por la cooperación internacional y por entidades privadas.

El artículo trata de resaltar en primer lugar aspectos que ilustran el desarrollo y los logros que se han ido forjando a lo largo de los últimos 20 años y donde hay un capital acumulado a partir del cual se puede replicar y construir un mejor futuro los habitantes rurales de Centroamérica. Estos logros son un verdadero mosaico de experiencias que han ido transformando la geografía centroamericana. En la segunda parte del artículo se muestra cómo, a pesar de este mosaico de éxitos, la realidad rural centroamericana presenta grandes carencias y desafíos. Estas carencias —cuando se analizan en las situaciones individuales— son verdaderas tragedias humanas que determinan la vida de millones de seres humanos cuyas vidas y la de sus familias que no podrá gozar de los beneficios del desarrollo, ni ellos ni sus descendencias. En el contexto socioeconómico nacional, estas carencias sumen a los países de Centroamérica en bajos niveles de desempeño de sus economías y crean las condiciones propicias para que se fomenten la delincuencia en todas sus formas, lo cual a su vez impacta las finanzas públicas, la seguridad ciudadana y vulnera la misma capacidad de los Estados para sostener la gobernabilidad y la democracia. Estos desafíos que obligan a los practicantes, a los que hacen la política pública, la cooperación internacional y a las propias organizaciones rurales a duplicar esfuerzos para acelerar las transformaciones.

1. Los países del SICA tanto por su ubicación geográfica y natural, como por su alto índice de pobreza y déficit social son por hoy una de las regiones más vulnerables y amenazadas ante el cambio climático. La región ya es objeto de nuevos regímenes de intensas lluvias y tormentas, grandes sequías y nuevos fenómenos extremos desconocidos que están golpeando los recursos públicos, la base social y económica de los países y atentando contra la misma gobernabilidad democrática regional. Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo - CCAD / Sistema de la Integración Centroamericana - SICA.

La cara del desarrollo²

En los territorios rurales de Centroamérica se pueden encontrar centenas de casos exitosos. Hay miles de iniciativas en acceso a mercados, en integración territorial, en alianzas público-privadas, manejo de recursos hídricos, cosecha de agua, sostenibilidad ambiental, finanzas rurales, seguros agrícolas, preservación de semillas criollas, medidas para enfrentar el cambio climático, entre otros. Muchos de estos proyectos son apoyados por unidades especiales ejecutoras de proyectos financiados por la cooperación internacional, otros son ejecutados por entidades públicas como son los institutos de tecnología, otros por Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), otros por la academia pública y privada, y otros por organizaciones propias de las organizaciones rurales gremiales, cooperativas y pequeñas empresas. Todo esto representa una gran riqueza y un verdadero mosaico.

Se pueden encontrar experiencias exitosas de alta calidad³ en café sostenible, en cacao sostenible, hortalizas intensivas (*contract farming/precisión farming*) integradas a cadenas de distribución, productos lácteos, turismo rural con énfasis en la sostenibilidad ambiental, miel, artesanía con alto contenido cultural y agroindustrias rurales vinculadas al café, cacao, miel, hortalizas, entre otros. Es evidente que todos estos emprendimientos los ejecutan individuos vinculados a cadenas de negocios o grupos organizados, ya sea a nivel comunitario y/o a nivel de pequeñas empresas familiares o cooperativas. Es decir que en el mundo rural se observa la importancia del capital social, ya sea a través de los vínculos de productores individuales con cadenas de negocios o a través de la organización empresarial cooperativa como un elemento fundamental para el éxito y sostenibilidad de los emprendimientos y para integrar a los pobladores rurales y sus pequeños proyectos en cadenas de negocios más complejas y que brindan mayor beneficio.

Estos proyectos se financian por medio de recursos públicos, fondos de la cooperación internacional, fondos privados y recursos de las propias organizaciones y sus miembros. Las instituciones de la cooperación internacional que más se proyectan son USAID, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y su Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), el Banco Mundial, la Agencia Española de Cooperación y Desarrollo (AECID), la cooperación suiza (COSUDE), la cooperación alemana a través principalmente de GIZ, fondos holandeses a través de SNV y de ICCO, entre otros. La modalidad de

2. Se basa en la experiencia empírica del autor y en las múltiples investigaciones y en la ejecución/supervisión de proyectos pilotos en los que ha participado como director de RUTA.

3. Se entiende por alta calidad, las características organolépticas de los productos, el manejo ambiental sostenible y la calidad cuanto a la relación entre la empresa y sus empleados y socios.

ejecución es la mayoría de los casos es a través de unidades especiales de ejecución, supeditadas a los ministerios de agricultura y bajo la supervisión directa de los organismos cooperantes.

Por otra parte hay empresas privadas que poco a poco han ido profundizando su relación con los pequeños empresarios rurales. Un ejemplo muy importantes es el programa “Tierra Fértil”⁴ del grupo Hortifruti/Walmart. Otras experiencias de empresas europeas que exportan bananos y piñas de Centroamérica, especialmente Chiquita y Dole así como cadenas de distribución como la empresa alemana REWE⁵. Exportadores de café como ECOM y su programa de la Finca a la Taza⁶.

En medio de todo este mosaico surgen varias preguntas clave: ¿cuáles son aquellos proyectos que realmente tienen un impacto en la vida de los pobladores rurales, que impacto tienen? ¿Quiénes tienen éxito y por qué? ¿Cuáles son los principales problemas en torno a la sostenibilidad? ¿Cuáles son los factores de éxito?

Cómo se debe combinar la inversión en el *people-ware*, en fomentar la organización interna de los grupos o cooperativas, en su sistema de gobernanza, en el *soft-ware*, en sus sistemas contables, formulación de planes estratégicos y operativos con enfoque de negocios sostenibles, identificación de inversiones estratégicas, acceso a mercados, desarrollo de productos con valor agregado, mercadeo, negociación, formulación, análisis y priorización de proyectos, y finalmente en la construcción de sistemas de seguimiento, evaluación y aprendizaje. Y finalmente cuando se han realizado las inversiones en *people ware* y *soft ware*, establecer las inversiones físicas (*hard-ware*) en asuntos ambientales y productividad, maquinaria y equipo tienen un rendimiento mayor y sostenible. Un problema común observado es que en muchos proyectos se comienza por la inversión en *hard-ware*. Cómo se puede replicar estas experiencias tomando en cuenta los elementos señalados para atender los grandes desafíos del sector rural es todavía un asunto en construcción.

Por las limitaciones de espacio y por la experiencia del autor, se ha escogido la cadena del café para ilustrar estos casos de éxito.

El café es un cultivo que llegó a Centroamérica hace unos 200 años. Durante este período se constituyó en el mayor generador de divisas de todos los países

4. Tierra Fértil, Harvard Business Review, publicado por Francisco Leguizamon, John Ickis, Nov 01, 2009.

5. <http://ecoalianzas.org/website/>

6. <http://www.sustainablecoffeeproject.com/es/>

de Centro América. Durante años el énfasis fundamental de los países, consejos mixtos público-privados, centros de tecnología y los productores mismos fue promover el incremento del rendimiento por hectárea. De hecho Costa Rica se convirtió en el país con mayor rendimiento de café a nivel mundial. Este énfasis se contrapone con lo que ha pasado en la caficultura de Centroamérica en los últimos 25 años. En este período el énfasis de la caficultura centroamericana se ha centrado en la sostenibilidad, social, económica y ambiental.

En concreto en la sostenibilidad social los productores han trabajado intensamente en procesos asociativos, consolidando unos y extendiendo otros. El cooperativismo ha logrado integrar miles de productores, unos 150 mil pequeños productores cafetaleros que producen el 50% del café de Centroamérica. Como parte de su consolidación estas cooperativas han logrado formar federaciones en cada uno de los países. A su vez muchas de estas cooperativas han logrado integrar alianzas estratégicas de negocios con los principales actores del mercado de café. Ejemplos de Federaciones son, FEDECOCAGUA (GT), FECCEG (GT), CAFENICA (NI), UCRAPROBEX (SV) y COOCAFE (CR). Estas Federaciones y cooperativas de forma individual participan en las entidades que rigen la caficultura en cada uno de los países, por ejemplo FEDECOCAGUA es una institución muy activa en ANA-CAFE de Guatemala. Estas organizaciones cooperativas también participan en espacios que promueven la producción y comercialización del café de calidad. Estas organizaciones se han desarrollado capacidades importantes en la provisión de servicios a sus socios. Así proveen servicios de extensión agrícola, apoyo a la implementación de normas de calidad, catación, participación en concursos que promueven la calidad organoléptica, servicios de procesamiento, comercialización, participación en ferias, entre otros.

En lo que se refiere a la sostenibilidad económica, los pequeños productores de café, por medio de sus organizaciones empresariales, han desarrollado extensas relaciones financieras sanas con bancos y compradores. Las cooperativas cafetaleras brindan servicios financieros a sus socios y hoy por hoy están dando los primeros pasos para mejorar el manejo de riesgos, de precios y riesgos climáticos. En el primer caso se está utilizando la Bolsa de Nueva York para hacer coberturas. Para el segundo caso se están haciendo esfuerzos para desarrollar seguros climáticos paramétricos u otros mecanismos como seguros solidarios y micro-seguros, para brindar servicios más integrales a sus socios.

El acceso a mercados es fundamental para consolidar la sostenibilidad económica. En este sentido, las cooperativas han logrado consolidar su posición en el mercado de café, tanto por los volúmenes que manejan como por excelentes

trabajos que han hecho en función de optimizar la calidad del café y sus procesos. Así, las cooperativas han logrado consolidarse en nichos de mercado del café de calidad y de comercio justo, que en conjunto logran obtener entre 20 y 50 dólares sobre precio con relación a los precios internacionales prevalentes en el mercado. En muchos casos las relaciones comerciales con exportadores y directamente con tostadores se han convertido en relaciones de largo plazo.

Finalmente, y en materia de sostenibilidad ambiental, los pequeños productores han desarrollado capacidades de producción orgánica o producción sostenible, utilizando las mejores prácticas en esta materia. Más recientemente algunas cooperativas han incursionado en procesos para eliminar su propia huella de carbono, y algunas de estas cooperativas ya han obtenido certificaciones de empresas “carbono neutral”.

Para consolidar sus logros anteriores muchos pequeños productores a través de sus organizaciones gremiales y empresariales han obtenido certificaciones en producción orgánica, en producción sostenible, en comercio justo, ISOs en diferentes temas, entre otros.

Los pequeños productores cafetaleros de Centroamérica han marcado un standard de cómo y hasta dónde se puede llegar si se logran consolidar procesos organizativos de calidad. Han avanzado en materia de calidad de procesos y productos y de esta manera han consolidado los mercados a los que tienen acceso. Si bien es cierto los cafetaleros son los que más han avanzado en estas materias, en el mundo rural de Centroamérica se ven otros ejemplos prometedores en cacao, lácteos, hortalizas y otros productos.

La pobreza: la otra cara de la moneda

Esta parte del artículo toma la información básica de los documentos citados en las referencias pero especialmente de la investigación denominada: “Determinantes de la Pobreza Rural en Centroamérica: Desafíos y Oportunidades para la Acción”⁷. Esta investigación revisa los niveles de pobreza y además

7. Esta investigación la realizó para toda Centroamérica el Estado de Nación de Costa Rica a solicitud de la Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) del Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC). Los principales resultados de esta investigación se han incorporado al Cuarto Informe del Estado de la Región. Estos programas de investigación y formación sobre desarrollo humano brindan información relevante para la formulación de políticas públicas y opinión crítica de la ciudadanía sobre temas estratégicos para el desarrollo humano sostenible, tanto en Costa Rica como en Centroamérica. Las investigaciones operan bajo el marco institucional del Consejo Nacional de Rectores que reúne a las cuatro universidades públicas y la Defensoría de los Habitantes de Costa Rica con el apoyo de varios auspiciadores.

examina con detenimiento el tema de exclusión social. Este documento no ha sido publicado y se encuentra en fase de edición final.

En cuanto a los niveles de pobreza en el cuadro 1 abajo se concluye que la pobreza se concentra más en las zonas rurales y además que la pobreza se concentra más en Honduras, Guatemala y Nicaragua. Al analizar las bases de datos y series de tiempo de las últimas tres décadas, uno también encuentra que la pobreza y la pobreza extrema son fenómenos persistentes.

Cuadro 1. Centroamérica. Incidencia de la pobreza según zona de residencia para el inicio y final de la década según país. Circa, 2000 y 2010

País o región	Año	Pobreza			Pobreza extrema		
		Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Costa Rica	1999	20,3	18,7	22,3	7,8	5,4	9,8
	2010	18,5	24,5	20,8	6,8	4,8	9,9
El Salvador	2001	48,9	47,7	62,4	22,1	14,3	33,3
	2010	46,6	41,1	55,8	16,7	12,7	23,5
Guatemala	2002	60,2	45,3	68,0	30,9	18,1	37,6
	2011	53,7	35,0	71,4	13,3	5,1	21,1
Honduras	1999	79,7	71,7	86,3	56,8	42,9	68,0
	2010	67,4	56,3	76,5	42,8	26,0	56,8
Nicaragua	2001	69,4	63,9	77,1	42,5	33,5	55,2
	2010	44,5	28,9	62,8	9,0	3,1	15,9
Panamá	2002	36,9	26,2	54,6	18,6	9,0	34,6
	2010	25,8	15,1	44,8	12,6	4,7	26,6

En materia de exclusión social el informe mencionado establece que “Pese a la disminución en la incidencia durante la última década, la pobreza es aún extendida en Centroamérica, sin embargo la exclusión social no ha experimentado mayores reducciones, lo que evidencia que existen condiciones estructurales —ligadas al estilo de desarrollo de los países— que hacen que amplios sectores sociales tengan un acceso muy limitado a los servicios estatales y dificultades para acceder en mejores condiciones al mercado laboral”.

Este estudio concluye también que “La situación de *exclusión social*⁸ es un desastre humano por cuanto se trata de personas y hogares que han sido abandonados,

8. El concepto de exclusión social es muy amplio, pues hay múltiples modalidades de inserción laboral precaria y muchos derechos sociales constitucionalmente reconocidos. Desde el punto de vista práctico, se entenderá que viven en exclusión social las personas que, por una parte, tienen una inserción laboral precarizada o no pueden insertarse, aunque quieran, en el mercado de trabajo y, por otra, carecen de acceso a servicios de protección

doblemente, por el mercado y por el Estado. En consecuencia, sus condiciones de vida son crónicamente paupérrimas y sus vidas, y las de sus seres queridos, están siempre acechadas por amenazas de todo tipo, la mayoría prevenibles si tuvieran un mínimo acceso a empleos y servicios sociales de cierta calidad”.

La exclusión social en la región afecta al 40% de la población rural mientras que en las zonas urbanas es tan solo del 10%, con diferencias importantes entre los países: la exclusión es claramente menor en Costa Rica y Panamá y mayor en los países del resto de la región donde habita el 80% de la población, los que tienen menores logros en desarrollo humano y en donde entre 4 y 5 de cada 10 hogares son excluidos (cuadro 2).

Cuadro 2. Centroamérica: distribución de los hogares por nivel de exclusión social según país y año. 2001, Circa 2005 y Circa 2009⁹

País	2001	2005	2009
Costa Rica	11,3	10,3	10,0
El Salvador	40,1	42,2	39,8
Guatemala	38,7	41,6	
Honduras	48,3	48,9	48,5
Nicaragua	44,8	35,6	
Panamá	30,0	29,8	29,1

Fuente: Pérez-Sáinz, Segura y Fernández, 2010, con base en procesamiento de encuestas de hogares de los países.

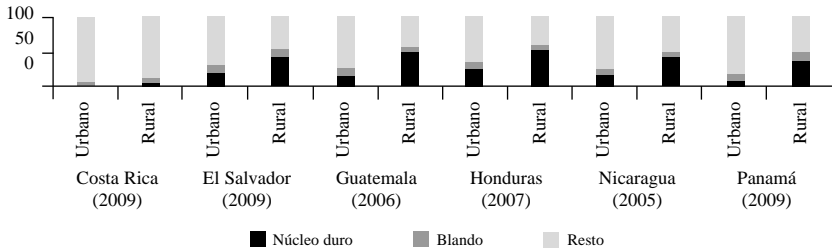
En Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua, donde la situación es más grave, la mayoría de estos hogares excluidos están en las zonas rurales y conforman lo que se considera un “núcleo duro de exclusión”, es decir, hogares compuestos por personas que tienen una mala inserción laboral, bajos niveles educativos y nulo acceso a la seguridad (gráfico 1)¹⁰.

social y cuentan con mínimas credenciales educativas, lo que indica que no fueron o muy pronto abandonaron el sistema educativo. De esta manera en un hogar socialmente excluido, sus miembros (todos o casi todos) viven en forma simultánea las siguientes situaciones: a) Están en edad de trabajar pero se encuentran desempleadas o tienen empleos que no cumplen ningún estándar laboral. b) Trabajan de manera independiente pero no reciben una remuneración o, si tienen una microempresa, no poseen capacidad para contratar a un trabajador. c) Cuya edad o condición les impide trabajar, no reciben ayudas estatales o privadas. d) Tienen bajas credenciales educativas (ningún nivel cursado de escuela, o bien escuela primaria apenas completada o sin completar) o e) Tienen poco o nulo acceso a la seguridad social, es decir, a los servicios de salud y pensiones.

9. Este cálculo fue realizado para el Cuarto Informe del Estado de la Región con base en el procesamiento de las encuestas de hogares de estos países centroamericanos durante el período 2001-2009. Para el estudio comparativo de la exclusión, se elaboró una megabase de datos regional a partir de la armonización de variables de empleo, educación, salud y otras. Ahí donde fue posible, se incluyeron tres observaciones a lo largo del período: una al inicio de la década, otra en el intermedio y otra en el último año disponible. Para mayores detalles sobre la metodología de cálculo ver el anexo metodológico del capítulo 10 del Cuarto Informe Estado de la Región (2011) en <http://www.estadonacion.or.cr/index.php/biblioteca-virtual/centroamerica/aspectos-politicos/informe-iv-cap-10>

10. Los hogares en “exclusión blanda” aunque experimentan la exclusión, para abandonarla no requerirían “reinventar” enteramente su perfil socio-laboral sino mejoras menos drásticas en su inserción laboral o acceso a servicios sociales (Pérez-Sáinz, et al, 2010).

Gráfico 1. Centroamérica. Composición porcentual de la exclusión social por país y zona. Circa 2009



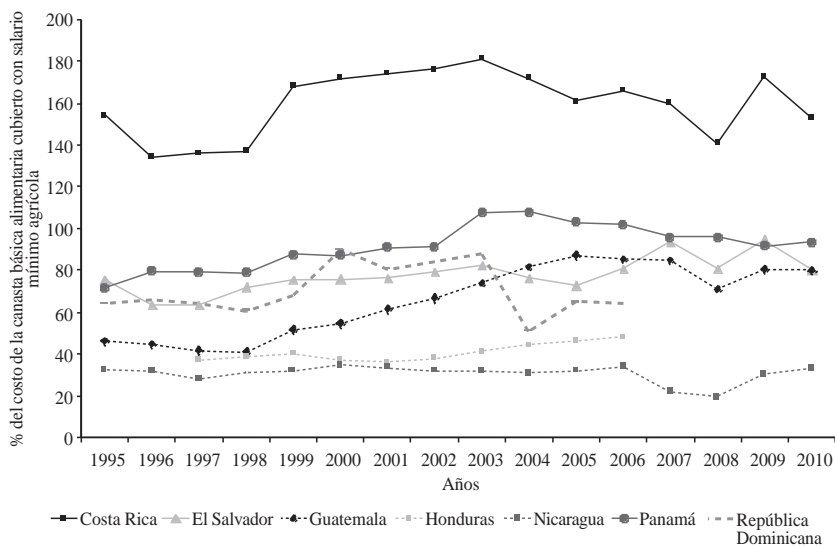
Fuente: Pérez-Sáinz, Segura y Fernández, 2010, con base en procesamiento de encuestas de hogares de los países.

Algunos datos adicionales que describen el peso de lo rural:

- La población rural es entre el 35% (Panamá) y el 55% (Guatemala) y un promedio regional de un 40%.
- El PIBA (2009) oscila entre el 5% Panamá y el 18% Nicaragua y un promedio regional del 10%.
- La estimación de PIBA sumado al PIB agroindustrial, oscila entre el 10% (PA) y 30% (NI).
- El cuanto el mercado laboral, sector informal oscila entre el 45% (CR) y 65% (NI) y un promedio regional del 58%.
- El crecimiento agrícola en la producción de granos en Centroamérica ha sido un 1% en 23 años, la mayor parte como resultado del incremento de área.
- La distribución del ingreso entre el 40% más pobre es 14% del ingreso en la mayoría de los países.
- En materia de poder adquisitivo (gráfico 2) los países muestran una alta variabilidad.

Muchas investigaciones recientes concluyen que Centroamérica enfrenta desafíos que se vuelven mucho más críticos en el sector rural. Estos desafíos ya planteados al inicio de este artículo no afectan por igual ni a todos los países, ni a todos los territorios dentro de cada uno los países. Los territorios transfronterizos (ver Mapa 1) presentan las condiciones más críticas pero también algunos territorios rurales a lo interno de los países que como Costa Rica y Panamá presentan las mejores credenciales en materia de desarrollo económico y social.

Gráfico 2. Poder adquisitivo alimentario del salario mínimo agrícola, 1995-2010

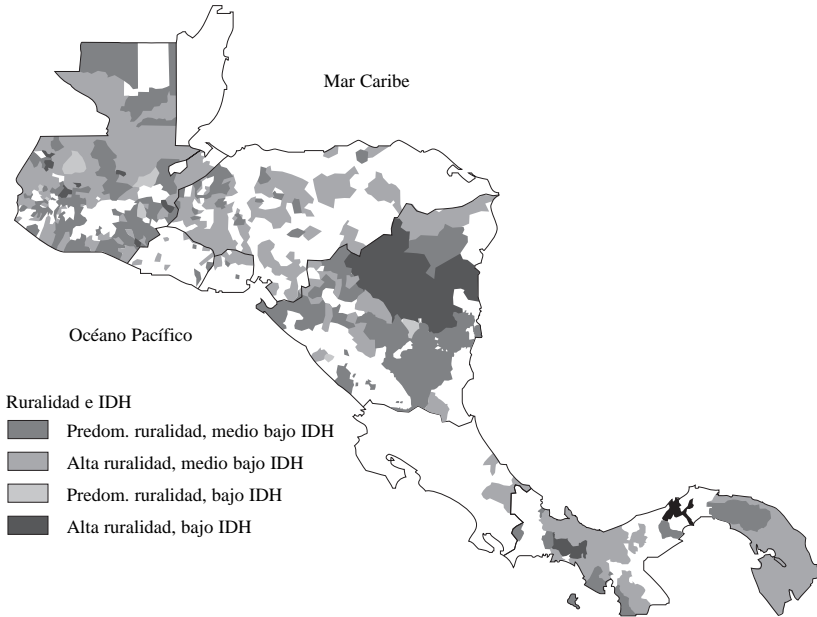


Nota: no es posible comparar los datos de Nicaragua previos a 2007, debido al cambio de metodología de cálculo del costo de la CBA, que consta de 23 productos y la anterior era de 12 productos.

¿Cómo reducir más aceleradamente la pobreza y exclusión?

La pregunta clave es como todos los proyectos exitosos que se señalan en la primera parte de este artículo y por otra parte el módico crecimiento económicos de los países no logran todavía reducir más sustancialmente la pobreza y exclusión en los territorios centroamericanos. Tampoco se observa que el mejoramiento del promedio de los indicadores sociales refleje mejoras para las capas de la población sumidos en la pobreza y la exclusión. Esta reflexión nos plantea más interrogantes: ¿Será esto un problema estructural que no se está atendiendo de forma contundente? ¿O será un problema del enfoque de los proyectos? ¿O será un asunto de eficiencia en su ejecución o la sostenibilidad de sus logros una vez que termina la ejecución? ¿O será que se necesitan nuevos métodos para incidir más en la pobreza y exclusión? ¿O será que se necesitan muchos más recursos financieros y técnicos?

Mapa 1. Centroamérica: territorios alta y predominantemente rurales de bajo desarrollo humano



Fuente: Bonilla, 2011 con información de los institutos de estadística de los países.

¿Cómo y con qué enfrentar estos grandes desafíos?

Desde la perspectiva de la misma experiencia Centroamericana y de otras experiencias latinoamericanas similares se puede concluir que hay opciones para acelerar el desarrollo y reducir la pobreza. En base a todas estas experiencias una agenda debería contemplar por lo menos lo siguiente:

1. Construir sobre las políticas y estrategias relacionadas con lo rural, pero enfocándose con mayor claridad en la reducción de la pobreza y el desarrollo rural, aprendiendo de los errores y acierto.
2. Convertir los éxitos micro en programas que se repliquen y adapten a las condiciones particulares de cada país y territorio, con especial atención a fomentar mayores sinergias, a la oportunidad, secuencia y programación para implementar las iniciativas.
3. Fortalecer el sistema tributario ampliando las bases tributarias, aumentando la carga tributaria, atendiendo con firmeza la evasión fiscal,

- mejorando administración de los recursos fiscales y fortaleciendo los mecanismos de transparencia y de rendición de cuentas.
4. Priorizar la inversión pública y la cooperación internacional, a la vez de presupuestación, asignación de recursos a las prioridades, calidad, eficiencia, efectividad, aprendizaje. Evaluaciones de Impacto independientes que nos enseñen.
 5. Concentrar la inversión pública en bienes públicos para mejorar sustancialmente la calidad de los servicios, especialmente educación, salud, infraestructura, seguridad social, comunicaciones y medidas fito y zoo sanitarias.
 6. Cimentar y consolidar alianzas con el sector privado para atraer su inversión en función del desarrollo y reducción de la pobreza.
 7. Crear una cultura sólida de seguimiento y evaluación para medir resultados concretos de las iniciativas con el fin de aprender para retroalimentar el ciclo de toma de decisiones.
 8. Involucrar más intensamente a otros actores como la Academia del sector público, privado e internacional, y las Organizaciones no gubernamentales que han acumulado experiencia en temas de desarrollo y reducción de la pobreza.
 9. Fomentar encadenamientos productivos, la asociatividad y la prestación local autosostenible de servicios (agua, energía, y servicios técnicos) como recursos para empoderar a los pobladores rurales más excluidos y mejorar su capacidad de negociación frente a actores con mayor poder económico en la cadena productiva y de servicios.
 10. Todo lo anterior perfilaría de una mejor manera el rol del sector público en cuanto a la definición y redefinición de políticas, programas y proyectos en un ambiente óptimo de diálogo de políticas asegurando la participación de ciudadanos e instituciones públicas y privadas para enfrentar los desafíos planteados.

Bibliografía

- CONARE: Programa Estado de la Nación, 2011.
CONARE: Determinantes de Pobreza rural en Centroamérica, Desafíos y Oportunidades para la Acción, 2011.
Palma, Patricia *et al.*: ¿Ha crecido Centroamérica?